



Don Eugenio González, Hombre de Universidad

Por ANDRÉS SABELLA

COMO una noble prolongación de los días de Astolfo Tapia Moore, fallecido no hace mucho, aparece su libro sobre don Eugenio González, "Personalidad Universitaria de Eugenio González" (Nascimento), que vibra de actualidad. Las obras universitarias se encuentran en vaivenes de inquietud y pareciera, por momentos, que la verdadera esencia suya viviera oscurecida, lejos de la transparencia espiritual que la nutrió, desde sus lejanas raíces, y que muchos no olvidan. Don Eugenio y Astolfo Tapia tuvieron de la universidad el orgullo de pertenecerle y las alegrías de servirla, agradeciéndole el frescor "unamuniano" que ella comunica a quienes la viven. Unamuno pedía a la universidad que fuese "el alba del espíritu" y aconsejaba a los jóvenes la esperanza para que las ventajas de la vida colmasen el hombre.

Don Eugenio, vestido, sin renuncias, de negro, lo que, en sus tiempos, le concedía cierta apariencia sacerdotal (y él era sacerdote de los más puros cultos del ser), fue hombre universitario a cabalidad: cuanto quehacer de frentes lo salicitó, allí se encontró, cumpliéndolo, con jubilosa conciencia. El escritor y el maestro ardían de fervor en su palabra; no pronunció ninguna que no llevase luz a los demás. Fue el signo preparado de su tarea intelectual y la distinción de su Rectorado en la Universidad de Chile, repitiendo a Bella en lo vivo de su predicar enseñar.

Para don Eugenio la universidad no

fue casa de tres surcos (preparar profesionales, fomentar la investigación y realizar extensión cultural), sino que de cuatro: a los ya clásicos, agregó uno más: la universidad debía preocuparse de lo que le corresponde, como "responsabilidad nacional's contribuir, con estudios o

"informes especiales, a la solución de los grandes problemas".

de la nación (económicos, educacionales, sanitarios, laborales, habitacionales, urbanísticos, etc.). No se dejó envolver por modas y demagogias y puntualizó, sin descanso, que la universidad exigía "calidad y vocación" para militarla. En 1968 señalaba que "La violencia y el dogmatismo —que es también una forma de violencia— deben ser excluidos del ámbito universitario", celebrando, como "altamente plausible, que nuestros estudiantes tengan serias inquietudes políticas y sociales". En tal sentido recordaba a la Federación de Estudiantes de Chile (de la que fuera su presidente en 1922), porque actuó "como factor dinámico del progreso nacional". Era el viejo compañero de los Gondutu y Demaría, de Gómez Rojas y Meza Fuentes el que hablaba, entonces, fortalecido por el espíritu "del año 20".

Su libro "Destinos" concluye, dolorosamente, pensando en el "de los seres que se aman y se odian sin saber por qué". Luchó, como hombre universitario, porque los hombres se amasen, sabiendo por qué; por su amor y por la inteligencia.

Don Eugenio González, hombre de Universidad [artículo]

Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Eugenio González, hombre de Universidad [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)